

PRIMERO DE MAYO: ORIGEN Y SIGNIFICADO DE ESTA FECHA

En Chicago, especialmente, los socialistas carecían de fuerza. Durante mucho tiempo Alberto R. Parsons fue el único orador inglés de nuestros ideales. Además, los socialistas norteamericanos fiaban mucho en los procedimientos electorales, y fue preciso el transcurso de algún tiempo para que la experiencia les demostrase que sólo por los procedimientos revolucionarios se podía obtener algún resultado práctico. En Chicago llegaron, no obstante, a obtener los socialistas significativos triunfos electorales, hasta que multiplicadas las elecciones por el poder, a fin de evitar los éxitos continuos del socialismo, y divididos los socialistas en dos bandos por sostener a distintos candidatos, empezó a ganar prosélitos la idea de la abstención y del apartamiento de la política.

El periódico de Boston « Liberty », editado por el anarquista individualista Tucker, el « Arbeiter Zeitung », de Spies, y la « Alarm », de Parsons, que se publicaban en Chicago, popularizaron las ideas anarquistas revolucionarias.

Los anarquistas de Chicago combatieron principalmente el acuerdo de la Federación de los Trabajadores de los Estados Unidos y Canadá referente a la huelga de Primero de Mayo de 1886, pero combatiéronlo por juzgarlo injusto y ser partidarios de ir derechamente a la Revolución. Más tarde se dejaron de combatirlo y aun lo apoyaron, pues comprendieron que la huelga general por las ocho horas era indudablemente un medio de ampliar las fuerzas obreras y agitar la opinión y las masas, preparándolas para otras más resueltas acciones.

Se formó en Chicago una asociación de las ocho horas y se celebraron multitud de reuniones al aire libre, organizándose y preparándose casi todos los oficios para la anunciada huelga. Los grupos socialistas y anarquistas desplegaron en esta tarea una actividad prodigiosa, tendiendo siempre a establecer la solidaridad más estrecha entre todos los trabajadores.

« The Alarm » era el órgano de los anarquistas americanos, y desde la columna de aquel periódico hizo Parsons una enérgica campaña en pro de la huelga general por las ocho horas. El órgano más importante de los anarquistas alemanes el « Arbeiter Zeitung », del que eran los principales redactores Spies, Schwab y Fischer, no se distinguió menos en la propaganda de la huelga general. Ambos periódicos agitaron la opinión de tal manera, que desde luego, se preveía que la lucha iba a ser terrible.

Los oradores anarquistas que más se distinguieron en los mítines fueron Parsons, Spies, Fielden y Engel. Estos eran conocidos como tales, no sólo entre los trabajadores, sino también entre los burgueses.

A medida que se aproximaba el Primero de Mayo, la agitación iba en aumento. Los capitalistas empezaron a tener miedo y decidieron organizarse para resistir las pretensiones de los obreros, y la prensa asalariada se mostró cruel e infame en los medios que proponía para acallar el descontento de las clases trabajadoras.

La lucha que se acercaba tuvo por preliminar graves conflictos entre los patronos y obreros. El más importante ocurrió durante el mes de febrero en la fábrica de Mc Cormick, donde fueron despedidos 1.200 obreros por negarse a abandonar sus respectivas organizaciones.

Por fin llegó el Primero de Mayo. Miles de trabajadores abandonaron sus faenas y proclamaron la jornada de ocho horas. La Unión Central Obrera de Chicago convocó mitin al que asistieron 25.000 personas. Dirigieron la palabra a la concurrencia, Spies, Parsons, Fielden y Schwab.

La paralización de los trabajos se generalizó. En unos cuantos días los huelguistas habían llegado a más de 50.000. Las reuniones se multiplicaron. La policía andaba ansiosa sin saber qué hacer. Tuvo el valor de acometer a una manifestación de 600 mujeres pertenecientes al ramo de sastrería.

Los patronos empezaron a hacer concesiones. La campaña del trabajo triunfaba en toda la línea.

El 2 de mayo tuvo lugar un mitin de los obreros despedidos de la fábrica Mc Cormick para protestar de los atropellos de la policía. Los oradores de este mitin fueron Parsons y Schwab.

El día 3 se celebró un imponente mitin cerca de Mc Cormick. Spies, que era conocido como buen orador, fue invitado a hablar. Cuando trató de hacerlo, muchos concurrentes ajenos a las ideas socialistas protestaron, gritando que no querían oír discursos anarquistas. Pero Spies continuó su peroración, y bien pronto se produjo un silencio. A las cuatro sonó la campana de Mc Cormick, y empezaron a salir los obreros que continuaban trabajando en la fábrica. Una gran parte de los reunidos hizo un movimiento de avance hacia Mc Cormick, sin que Spies interrumpiese su discurso, que duró aún quince minutos. El pueblo comenzó a dispersarse, y empezó a tirar piedras a la fábrica para paralizarla por completo. Entonces se avisó por teléfono a la policía, que acudió presurosa. Fue acogida su presencia con grandes muestras de desagrado y acometió por ellas a la multitud, disparando algunos tiros. Los obreros se defendieron a pedradas y a tiros de revólver. La policía hizo entonces fuego continuo contra la muchedumbre, no respetando a los niños, a las mujeres, ni a los ancianos. El terror se apoderó de las masas, que huyeron desparvoradas, dejando tras de sí seis muertos y gran número de heridos.

Entre las reuniones que aquella misma noche se celebraron, figuraba una del grupo socialista « Lehr und Wehr Verein », en la que estuvieron presentes Engel y Fischer. Se discutieron los sucesos de Mc Cormick, y lo que en su consecuencia debía hacerse, sobre todo si la policía atacaba a los trabajadores de nuevo. Se acordó por de pronto convocar un mitin en Haymarket para la noche siguiente, a fin de protestar contra las brutalidades policíacas.

« El movimiento sindical obrero es viejo en los Estados Unidos de América. Ya en 1803 se organizaron los carpinteros urbanos, haciendo lo propio en 1806 los carpinteros de ribera. De aquella lejana época hasta la inmediata a los sucesos 1886-87, la fuerza proletaria organizada no dejó de adquirir importancia. Pero a pesar del gran movimiento existente, las ideas socialistas hallaban cierta resistencia entre la población americana, mas extendiéndose con inusitada rapidez entre los elementos alemanes y otros que componían una parte muy importante de los centros industriales estadounidenses.

Una de las causas principales de aquella resistencia era la falta de periódicos obreros. « El Socialista » era el periódico que desde Nueva York, y editado por Victor Drury, extendía entre la población de origen inglés las ideas de emancipación social.

El día 21 de junio tuvo lugar el examen de los jurados ante el juez Joseph E. Gary. Fueron interrogados más de mil individuos, entre los cuales sólo había cinco o seis obreros que fueron recusados por el ministerio público. En cambio fueron admitidos hombres que declaraban previamente que tenían un prejuicio desfavorable acerca de los socialistas y socialistas, como clase; y hombres que afirmaban estar previamente convencidos de la culpabilidad de los acusados. En los autos constan estas declaraciones, y a pesar de las luchas por las ideas, los acusados tuvieron que conformarse a poner su vida en manos de gentes que desde luego los creían criminales.

Cuando la defensa pidió que se insinuase de nuevo el sumario, se hizo constar por medio de declaración jurada que el alguacil especial Henry Ryce había dicho a varias personas muy conocidas en Chicago, que al efecto se citaban, que él había sido el encargado de preparar el tal modo que no formarían parte del jurado más que hombres desfavorables a los acusados y éstos hubieran de ser así condenados forzosamente.

De ello tenían clara conciencia los luchadores que fueron inmolados en Chicago el siglo pasado por el capitalismo vanqui — inolvidable noviembre de 1887, en que unos nobles cuerpos de unas fatídicas horas —. Esos hombres, en cuyas mentes y corazones latía el más elevado ideal de libertad, al ser sacrificados, con entereza y serenidad magníficas, con convicción profunda, dirigían a los trabajadores y a los demás, que debía y habría de encontrar eco y fuerza que siempre actual — en todos los obreros conscientes; el de la fe indestructible en las ideas de libertad, de justicia, y de progreso humano. Esos hombres, y hasta con su muerte, como los que no se esteriliza una vida consecuente, animada por un gran ideal y dedicada a la lucha. Esos hombres, la mayoría eran anarquistas, y no lo negaban al morir; y hasta con su muerte, como los que habían conquistado con el ejemplo dignísimo de sus propias existencias, ganaban simpatías para las propias ideas.

Y son las ideas, las grandes ideas de libertad y de justicia, las que iluminan nuestro camino, lo clarifican y dan vital y permanente impulso para las grandes realizaciones. La renovación y la transformación del mundo social, político y económico, sólo puede realizarse a la luz de las ideas. Por eso interesa no perder el norte ni desviarse; afirmadas siempre en nosotros, enriqueciéndonos con los aportes de la ciencia y de los conocimientos humanos, pero manteniéndolos fieles a sus puros orígenes. Toda relajación, toda degeneración, todo desvío o confusión, toda concesión al zig-zag de los circunstancialismos, no haría más que alejarnos del camino, de la línea ascendente progresiva, en la que, por medio del propio y directo esfuerzo, los hombres y los pueblos alcanzarán la libertad y el bienestar verdaderos.

A través de las mismas experiencias de la acción del proletariado internacional en lo que va de siglo pasado a la fecha, se evidencia a dónde conducen las falsas rutas: la experiencia de la socialdemocracia y del stalinismo son concluyentes.

Ni las reformas sociales dentro del sistema capitalista y estatal, ni el to-

talitarismo aplicado en nombre del proletariado, pueden ser soluciones positivas para libertar a los trabajadores y a la Humanidad.

Lo nefasto de las dictaduras llamadas proletarias — de todas las dictaduras — y la ineficacia del parlamentarismo, de la legislación social y política, de la participación en los gobiernos, está más que demostrado.

Las mismas ocho horas, consideradas como jornada de trabajo, no habrían sido una realidad sin la acción directa, sin la presión del proletariado internacional empleando con energía y tesón su propio esfuerzo. Así es de toda conquista efectiva.

La transformación social del mundo tampoco será una realidad si esa acción directa no se aplica conscientemente por parte de los trabajadores que luchan por su emancipación y sobre todo si esa acción no se inspira en un ideal de verdadera libertad, de la que el anarquismo es la más elevada y amplia expresión.

Si renunciáramos a la acción directa y a la aplicación de soluciones libertarias, los trabajadores seguirían esclavos, la libertad de los hombres se vería constantemente limitada, reducida y amenazada y el mundo no se transformaría en un sentido de justicia.

El ejemplo del Primero de Mayo de 1886 y de los hombres que animaron aquella lucha debe fortalecer la fe en nuestras propias ideas y en nuestra propia acción y afirmar en nosotros cuanto hay de voluntad realizadora.

Las ideas no mueren ahorcando y cortando cabezas. No las aniquila la más feroz de las tiranías. Las destruye la duda, la confusión. Ellas se abren cuando son justas y son sinceramente sentidas, firmemente defendidas y practicadas por los hombres que las abrazan con convicción que ni la misma muerte puede destruir.

El domingo 4 de mayo, a las diez de la mañana, tendrá lugar un GRAN MITIN CONFEDERAL en la Casa del Pueblo en el que intervendrán los compañeros:

LLANSOLA, por la C. de Relaciones BARRAZ, por el Secretariado Intercontinental de España, antifascistas; y Todos de la Confederación.

Por la tarde, gran festival.

ANTE UNA FECHA HISTORICA

PROCESION LIBERTARIA DE LA MISMA

NINGUNA otra fecha, entre las muchas que han sido y son todavía objeto de conmemoración a plazo fijo, ha tomado tan hondo arraigo popular como la del Primero de Mayo. Parece como si, llegada esta época del año de la primavera, la cálida estimulación sanguínea de mayo impulsara a los seres animados, y en la que todo sonríe, germina y florece, como invitando a manifestar la alegría con expansiones estridentes, tuviera en ello una influencia directa. Mas tal exuberancia natural, toma en el caso que nos ocupa un tinte grisáceo, ante el contraste que todo ello ofrece con el episodio que se conmemora, representado por los cinco cadáveres de Chicago.

Al evocar este acontecimiento, difícil resulta evadirse de los caminos trillados durante más de medio siglo, por nuestra inveterada manía conmemoracionista. Sin embargo, fácil resulta constatar que, pese a lo mucho que se ha dicho y repetido a este respecto, contra más nos alejamos de la fecha evocada, más distanciamos nos hallamos de la verdadera significación social que se le dió en su inicio, parodiando, y aun emendando la plana, al herrero que, a fuerza de martillar, iba olvidando el oficio.

Parece como si el tiempo transcurrido desde los acontecimientos de Chicago a nuestros días hubiese actuado de corrosivo, degenerando los principios y las costumbres, y levantado un valladar que va ocultando a las gentes el origen de la fecha que se conmemora.

Y es que en realidad, todo cuanto se « santifica » — hágase por quien se haga — ha de degenerar fatalmente; siendo precisamente en razón de haber pretendido localizar la acción en una fecha determinada, por lo que, en el juicio, ha sido « santificado » el Primero de Mayo, y hasta la clericalidad lo festeja actualmente, celebrando misas al aire libre en loor al « Cristo obrero ».

Pero la razón esencial, por la que la conmemoración de dicha fecha se encuentra en tan deplorable estado, se sitúa en el materialismo castrador que desde su inicio se ha impregnado, a pesar de la gran espiritualidad idealista de los que en Chicago fueron sus promotores.

Una cadena de hechos pueden enlazarse en apoyo de esa tesis, pero entre los que más destacan, puede citarse la actitud de los propios trabajadores de Chicago que, contrariamente a lo que creía Spies, al proclamar que en aquella fecha quedaba iniciada la guerra de clases, se acorbaron ante el cariz que tomaron los acontecimientos después de la explosión de la bomba en Haymarket, abandonando a su propia suerte a los idealistas, y fue una guerra de clases sin combatientes, en la que sólo los idealistas, los amantes

Otro de los aspectos que denotan el atrofiamiento, el conformismo y la pusilanimidad que llevan consigo las acciones de signo materialista, queda patentizado por el hecho de que los mismos « proletarios » que conmemoran la fecha del Primero de Mayo como símbolo de lucha por la obtención de mejoras económicas entre las que fue inscrita la que se requería la jornada de ocho horas, consideran un privilegio el poder trabajar diez o doce horas, bajo pretexto de que les es preciso el trabajo extraordinario para cubrir sus necesidades, sin preocuparse ni con ello imposibilitar a otros seres de su misma « clase » de ejercer una mínima actividad con idéntico fin. Y lo que es peor aún, y muestra bien claramente los instintos burgueses del materializado, es que las miradas que la astuta burguesía lanza a los « proletarios » en forma de jornada pagada con ocasión del Primero de Mayo, es como si recojan regocijados en la mayoría de los casos, sin que su dignidad se rebelen ni se sienta zaherida.

La acción por la libertad y la expresión del hombre, de todos los hombres, en todos los órdenes, que es a fin de cuentas el ideal que dominaba a quienes fueron víctimas de los acontecimientos de Chicago en 1886, pero que poco a poco se ha tergiversado, no hubiera conducido a los resultados que deploramos a través de este comentario.

Por eso, lo que de forma consciente y consecutiva se realiza diariamente por los interesados en esta problemática, es lo que tiene valor y rinde eficacia. Y eso se realiza más fácilmente tratándose de independizarse del salario y de la autoridad, dando a esta acción la mayor proyección colectiva, sin que por ello se dependa de nadie, que induciendo a organizar festines o manifestaciones al paso, lo que se evapora al compás del estrepito y del griterío consiguiente, no quedando más que agua de borrajas.

LA REPRESION

A consecuencia de los sucesos que acabamos de reseñar, se inició el correspondiente proceso. El día 17 de mayo se reunió el « Gran Jurado ».

Desde Chicago se dirigió a un periódico de Nueva York un telegrama que decía:

« El Jurado es de los mejores y poderosos para asegurar que la anarquía y el crimen no tendrán cuartel en manos de los que componen aquella corporación. Es indudable que Spies, Parsons, Schwab y otros agitadores serán acusados ».

En y efecto, el Jurado se componía de elementos predisuestos contra los socialistas y anarquistas, y los principales propagandistas y escritores de las ideas socialistas, como clase.

La acusación contenía sesenta y nueve cláusulas complicando en el aserrado del policía Degan a Augusto Spies, Michael Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, Georg Engel, Luis Lingg, Oscar W. Neebe, Rodolfo Schnaubelt y William Seliger.

El último hizo tracción vendiéndose villanamente a la policía. Schnaubelt y Parsons no se hallaban en poder de la policía, pero el segundo, cuando llegó el momento preciso, convencido de su inocencia, se presentó en el banco de los acusados para ofrecer con sus compañeros la vida en holocausto de tal modo que no fueran condenados.

El día 21 de junio tuvo lugar el examen de los jurados ante el juez Joseph E. Gary. Fueron interrogados más de mil individuos, entre los cuales sólo había cinco o seis obreros que fueron recusados por el ministerio público. En cambio fueron admitidos hombres que declaraban previamente que tenían un prejuicio desfavorable acerca de los socialistas y socialistas, como clase; y hombres que afirmaban estar previamente convencidos de la culpabilidad de los acusados. En los autos constan estas declaraciones, y a pesar de las luchas por las ideas, los acusados tuvieron que conformarse a poner su vida en manos de gentes que desde luego los creían criminales.

Cuando la defensa pidió que se insinuase de nuevo el sumario, se hizo constar por medio de declaración jurada que el alguacil especial Henry Ryce había dicho a varias personas muy conocidas en Chicago, que al efecto se citaban, que él había sido el encargado de preparar el tal modo que no formarían parte del jurado más que hombres desfavorables a los acusados y éstos hubieran de ser así condenados forzosamente.

De ello tenían clara conciencia los luchadores que fueron inmolados en Chicago el siglo pasado por el capitalismo vanqui — inolvidable noviembre de 1887, en que unos nobles cuerpos de unas fatídicas horas —. Esos hombres, en cuyas mentes y corazones latía el más elevado ideal de libertad, al ser sacrificados, con entereza y serenidad magníficas, con convicción profunda, dirigían a los trabajadores y a los demás, que debía y habría de encontrar eco y fuerza que siempre actual — en todos los obreros conscientes; el de la fe indestructible en las ideas de libertad, de justicia, y de progreso humano. Esos hombres, y hasta con su muerte, como los que no se esteriliza una vida consecuente, animada por un gran ideal y dedicada a la lucha. Esos hombres, la mayoría eran anarquistas, y no lo negaban al morir; y hasta con su muerte, como los que habían conquistado con el ejemplo dignísimo de sus propias existencias, ganaban simpatías para las propias ideas.



era natural: la fuerza contra la fuerza. Debían morir matando. Cualquier otra cosa hubiera sido cobardía.

« El movimiento sindical obrero es viejo en los Estados Unidos de América. Ya en 1803 se organizaron los carpinteros urbanos, haciendo lo propio en 1806 los carpinteros de ribera. De aquella lejana época hasta la inmediata a los sucesos 1886-87, la fuerza proletaria organizada no dejó de adquirir importancia. Pero a pesar del gran movimiento existente, las ideas socialistas hallaban cierta resistencia entre la población americana, mas extendiéndose con inusitada rapidez entre los elementos alemanes y otros que componían una parte muy importante de los centros industriales estadounidenses.

Una de las causas principales de aquella resistencia era la falta de periódicos obreros. « El Socialista » era el periódico que desde Nueva York, y editado por Victor Drury, extendía entre la población de origen inglés las ideas de emancipación social.

El día 21 de junio tuvo lugar el examen de los jurados ante el juez Joseph E. Gary. Fueron interrogados más de mil individuos, entre los cuales sólo había cinco o seis obreros que fueron recusados por el ministerio público. En cambio fueron admitidos hombres que declaraban previamente que tenían un prejuicio desfavorable acerca de los socialistas y socialistas, como clase; y hombres que afirmaban estar previamente convencidos de la culpabilidad de los acusados. En los autos constan estas declaraciones, y a pesar de las luchas por las ideas, los acusados tuvieron que conformarse a poner su vida en manos de gentes que desde luego los creían criminales.

Cuando la defensa pidió que se insinuase de nuevo el sumario, se hizo constar por medio de declaración jurada que el alguacil especial Henry Ryce había dicho a varias personas muy conocidas en Chicago, que al efecto se citaban, que él había sido el encargado de preparar el tal modo que no formarían parte del jurado más que hombres desfavorables a los acusados y éstos hubieran de ser así condenados forzosamente.

De ello tenían clara conciencia los luchadores que fueron inmolados en Chicago el siglo pasado por el capitalismo vanqui — inolvidable noviembre de 1887, en que unos nobles cuerpos de unas fatídicas horas —. Esos hombres, en cuyas mentes y corazones latía el más elevado ideal de libertad, al ser sacrificados, con entereza y serenidad magníficas, con convicción profunda, dirigían a los trabajadores y a los demás, que debía y habría de encontrar eco y fuerza que siempre actual — en todos los obreros conscientes; el de la fe indestructible en las ideas de libertad, de justicia, y de progreso humano. Esos hombres, y hasta con su muerte, como los que no se esteriliza una vida consecuente, animada por un gran ideal y dedicada a la lucha. Esos hombres, la mayoría eran anarquistas, y no lo negaban al morir; y hasta con su muerte, como los que habían conquistado con el ejemplo dignísimo de sus propias existencias, ganaban simpatías para las propias ideas.

Y son las ideas, las grandes ideas de libertad y de justicia, las que iluminan nuestro camino, lo clarifican y dan vital y permanente impulso para las grandes realizaciones. La renovación y la transformación del mundo social, político y económico, sólo puede realizarse a la luz de las ideas. Por eso interesa no perder el norte ni desviarse; afirmadas siempre en nosotros, enriqueciéndonos con los aportes de la ciencia y de los conocimientos humanos, pero manteniéndolos fieles a sus puros orígenes. Toda relajación, toda degeneración, todo desvío o confusión, toda concesión al zig-zag de los circunstancialismos, no haría más que alejarnos del camino, de la línea ascendente progresiva, en la que, por medio del propio y directo esfuerzo, los hombres y los pueblos alcanzarán la libertad y el bienestar verdaderos.

A través de las mismas experiencias de la acción del proletariado internacional en lo que va de siglo pasado a la fecha, se evidencia a dónde conducen las falsas rutas: la experiencia de la socialdemocracia y del stalinismo son concluyentes.

Ni las reformas sociales dentro del sistema capitalista y estatal, ni el to-

talitarismo aplicado en nombre del proletariado, pueden ser soluciones positivas para libertar a los trabajadores y a la Humanidad.

Lo nefasto de las dictaduras llamadas proletarias — de todas las dictaduras — y la ineficacia del parlamentarismo, de la legislación social y política, de la participación en los gobiernos, está más que demostrado.

Las mismas ocho horas, consideradas como jornada de trabajo, no habrían sido una realidad sin la acción directa, sin la presión del proletariado internacional empleando con energía y tesón su propio esfuerzo. Así es de toda conquista efectiva.

La transformación social del mundo tampoco será una realidad si esa acción directa no se aplica conscientemente por parte de los trabajadores que luchan por su emancipación y sobre todo si esa acción no se inspira en un ideal de verdadera libertad, de la que el anarquismo es la más elevada y amplia expresión.

Si renunciáramos a la acción directa y a la aplicación de soluciones libertarias, los trabajadores seguirían esclavos, la libertad de los hombres se vería constantemente limitada, reducida y amenazada y el mundo no se transformaría en un sentido de justicia.

El ejemplo del Primero de Mayo de 1886 y de los hombres que animaron aquella lucha debe fortalecer la fe en nuestras propias ideas y en nuestra propia acción y afirmar en nosotros cuanto hay de voluntad realizadora.

Las ideas no mueren ahorcando y cortando cabezas. No las aniquila la más feroz de las tiranías. Las destruye la duda, la confusión. Ellas se abren cuando son justas y son sinceramente sentidas, firmemente defendidas y practicadas por los hombres que las abrazan con convicción que ni la misma muerte puede destruir.

El domingo 4 de mayo, a las diez de la mañana, tendrá lugar un GRAN MITIN CONFEDERAL en la Casa del Pueblo en el que intervendrán los compañeros:

LLANSOLA, por la C. de Relaciones BARRAZ, por el Secretariado Intercontinental de España, antifascistas; y Todos de la Confederación.

Por la tarde, gran festival.

« El movimiento sindical obrero es viejo en los Estados Unidos de América. Ya en 1803 se organizaron los carpinteros urbanos, haciendo lo propio en 1806 los carpinteros de ribera. De aquella lejana época hasta la inmediata a los sucesos 1886-87, la fuerza proletaria organizada no dejó de adquirir importancia. Pero a pesar del gran movimiento existente, las ideas socialistas hallaban cierta resistencia entre la población americana, mas extendiéndose con inusitada rapidez entre los elementos alemanes y otros que componían una parte muy importante de los centros industriales estadounidenses.

Una de las causas principales de aquella resistencia era la falta de periódicos obreros. « El Socialista » era el periódico que desde Nueva York, y editado por Victor Drury, extendía entre la población de origen inglés las ideas de emancipación social.

El día 21 de junio tuvo lugar el examen de los jurados ante el juez Joseph E. Gary. Fueron interrogados más de mil individuos, entre los cuales sólo había cinco o seis obreros que fueron recusados por el ministerio público. En cambio fueron admitidos hombres que declaraban previamente que tenían un prejuicio desfavorable acerca de los socialistas y socialistas, como clase; y hombres que afirmaban estar previamente convencidos de la culpabilidad de los acusados. En los autos constan estas declaraciones, y a pesar de las luchas por las ideas, los acusados tuvieron que conformarse a poner su vida en manos de gentes que desde luego los creían criminales.

Cuando la defensa pidió que se insinuase de nuevo el sumario, se hizo constar por medio de declaración jurada que el alguacil especial Henry Ryce había dicho a varias personas muy conocidas en Chicago, que al efecto se citaban, que él había sido el encargado de preparar el tal modo que no formarían parte del jurado más que hombres desfavorables a los acusados y éstos hubieran de ser así condenados forzosamente.

De ello tenían clara conciencia los luchadores que fueron inmolados en Chicago el siglo pasado por el capitalismo vanqui — inolvidable noviembre de 1887, en que unos nobles cuerpos de unas fatídicas horas —. Esos hombres, en cuyas mentes y corazones latía el más elevado ideal de libertad, al ser sacrificados, con entereza y serenidad magníficas, con convicción profunda, dirigían a los trabajadores y a los demás, que debía y habría de encontrar eco y fuerza que siempre actual — en todos los obreros conscientes; el de la fe indestructible en las ideas de libertad, de justicia, y de progreso humano. Esos hombres, y hasta con su muerte, como los que no se esteriliza una vida consecuente, animada por un gran ideal y dedicada a la lucha. Esos hombres, la mayoría eran anarquistas, y no lo negaban al morir; y hasta con su muerte, como los que habían conquistado con el ejemplo dignísimo de sus propias existencias, ganaban simpatías para las propias ideas.

Y son las ideas, las grandes ideas de libertad y de justicia, las que iluminan nuestro camino, lo clarifican y dan vital y permanente impulso para las grandes realizaciones. La renovación y la transformación del mundo social, político y económico, sólo puede realizarse a la luz de las ideas. Por eso interesa no perder el norte ni desviarse; afirmadas siempre en nosotros, enriqueciéndonos con los aportes de la ciencia y de los conocimientos humanos, pero manteniéndolos fieles a sus puros orígenes. Toda relajación, toda degeneración, todo desvío o confusión, toda concesión al zig-zag de los circunstancialismos, no haría más que alejarnos del camino, de la línea ascendente progresiva, en la que, por medio del propio y directo esfuerzo, los hombres y los pueblos alcanzarán la libertad y el bienestar verdaderos.

A través de las mismas experiencias de la acción del proletariado internacional en lo que va de siglo pasado a la fecha, se evidencia a dónde conducen las falsas rutas: la experiencia de la socialdemocracia y del stalinismo son concluyentes.

Ni las reformas sociales dentro del sistema capitalista y estatal, ni el to-

talitarismo aplicado en nombre del proletariado, pueden ser soluciones positivas para libertar a los trabajadores y a la Humanidad.

Lo nefasto de las dictaduras llamadas proletarias — de todas las dictaduras — y la ineficacia del parlamentarismo, de la legislación social y política, de la participación en los gobiernos, está más que demostrado.

Las mismas ocho horas, consideradas como jornada de trabajo, no habrían sido una realidad sin la acción directa, sin la presión del proletariado internacional empleando con energía y tesón su propio esfuerzo. Así es de toda conquista efectiva.

La transformación social del mundo tampoco será una realidad si esa acción directa no se aplica conscientemente por parte de los trabajadores que luchan por su emancipación y sobre todo si esa acción no se inspira en un ideal de verdadera libertad, de la que el anarquismo es la más elevada y amplia expresión.

Si renunciáramos a la acción directa y a la aplicación de soluciones libertarias, los trabajadores seguirían esclavos, la libertad de los hombres se vería constantemente limitada, reducida y amenazada y el mundo no se transformaría en un sentido de justicia.

El ejemplo del Primero de Mayo de 1886 y de los hombres que animaron aquella lucha debe fortalecer la fe en nuestras propias ideas y en nuestra propia acción y afirmar en nosotros cuanto hay de voluntad realizadora.

Las ideas no mueren ahorcando y cortando cabezas. No las aniquila la más feroz de las tiranías. Las destruye la duda, la confusión. Ellas se abren cuando son justas y son sinceramente sentidas, firmemente defendidas y practicadas por los hombres que las abrazan con convicción que ni la misma muerte puede destruir.

El domingo 4 de mayo, a las diez de la mañana, tendrá lugar un GRAN MITIN CONFEDERAL en la Casa del Pueblo en el que intervendrán los compañeros:

LLANSOLA, por la C. de Relaciones BARRAZ, por el Secretariado Intercontinental de España, antifascistas; y Todos de la Confederación.

Por la tarde, gran festival.

« El movimiento sindical obrero es viejo en los Estados Unidos de América. Ya en 1803 se organizaron los carpinteros urbanos, haciendo lo propio en 1806 los carpinteros de ribera. De aquella lejana época hasta la inmediata a los sucesos 1886-87, la fuerza proletaria organizada no dejó de adquirir importancia. Pero a pesar del gran movimiento existente, las ideas socialistas hallaban cierta resistencia entre la población americana, mas extendiéndose con inusitada rapidez entre los elementos alemanes y otros que componían una parte muy importante de los centros industriales estadounidenses.

Una de las causas principales de aquella resistencia era la falta de periódicos obreros. « El Socialista » era el periódico que desde Nueva York, y editado por Victor Drury, extendía entre la población de origen inglés las ideas de emancipación social.

El día 21 de junio tuvo lugar el examen de los jurados ante el juez Joseph E. Gary. Fueron interrogados más de mil individuos, entre los cuales sólo había cinco o seis obreros que fueron recusados por el ministerio público. En cambio fueron admitidos hombres que declaraban previamente que tenían un prejuicio desfavorable acerca de los socialistas y socialistas, como clase; y hombres que afirmaban estar previamente convencidos de la culpabilidad de los acusados. En los autos constan estas declaraciones, y a pesar de las luchas por las ideas, los acusados tuvieron que conformarse a poner su vida en manos de gentes que desde luego los creían criminales.

Cuando la defensa pidió que se insinuase de nuevo el sumario, se hizo constar por medio de declaración jurada que el alguacil especial Henry Ryce había dicho a varias personas muy conocidas en Chicago, que al efecto se citaban, que él había sido el encargado de preparar el tal modo que no formarían parte del jurado más que hombres desfavorables a los acusados y éstos hubieran de ser así condenados forzosamente.

De ello tenían clara conciencia los luchadores que fueron inmolados en Chicago el siglo pasado por el capitalismo vanqui — inolvidable noviembre de 1887, en que unos nobles cuerpos de unas fatídicas horas —. Esos hombres, en cuyas mentes y corazones latía el más elevado ideal de libertad, al ser sacrificados, con entereza y serenidad magníficas, con convicción profunda, dirigían a los trabajadores y a los demás, que debía y habría de encontrar eco y fuerza que siempre actual — en todos los obreros conscientes; el de la fe indestructible en las ideas de libertad, de justicia, y de progreso humano. Esos hombres, y hasta con su muerte, como los que no se esteriliza una vida consecuente, animada por un gran ideal y dedicada a la lucha. Esos hombres, la mayoría eran anarquistas, y no lo negaban al morir; y hasta con su muerte, como los que habían conquistado con el ejemplo dignísimo de sus propias existencias, ganaban simpatías para las propias ideas.

Y son las ideas, las grandes ideas de libertad y de justicia, las que iluminan nuestro camino, lo clarifican y dan vital y permanente impulso para las grandes realizaciones. La renovación y la transformación del mundo social, político y económico, sólo puede realizarse a la luz de las ideas. Por eso interesa no perder el norte ni desviarse; afirmadas siempre en nosotros, enriqueciéndonos con los aportes de la ciencia y de los conocimientos humanos, pero manteniéndolos fieles a sus puros orígenes. Toda relajación, toda degeneración, todo desvío o confusión, toda concesión al zig-zag de los circunstancialismos, no haría más que alejarnos del camino, de la línea ascendente progresiva, en la que, por medio del propio y directo esfuerzo, los hombres y los pueblos alcanzarán la libertad y el bienestar verdaderos.

A través de las mismas experiencias de la acción del proletariado internacional en lo que va de siglo pasado a la fecha, se evidencia a dónde conducen las falsas rutas: la experiencia de la socialdemocracia y del stalinismo son concluyentes.

Ni las reformas sociales dentro del sistema capitalista y estatal, ni el to-

talitarismo aplicado en nombre del proletariado, pueden ser soluciones positivas para libertar a los trabajadores y a la Humanidad.

Lo nefasto de las dictaduras llamadas proletarias — de todas las dictaduras — y la ineficacia del parlamentarismo, de la legislación social y política, de la participación en los gobiernos, está más que demostrado.

Las mismas ocho horas, consideradas como jornada de trabajo, no habrían sido una realidad sin la acción directa, sin la presión del proletariado internacional empleando con energía y tesón su propio esfuerzo. Así es de toda conquista efectiva.

La transformación social del mundo tampoco será una realidad si esa acción directa no se aplica conscientemente por parte de los trabajadores que luchan por su emancipación y sobre todo si esa acción no se inspira en un ideal de verdadera libertad, de la que el anarquismo es la más elevada y amplia expresión.

Si renunciáramos a la acción directa y a la aplicación de soluciones libertarias, los trabajadores seguirían esclavos, la libertad de los hombres se vería constantemente limitada, reducida y amenazada y el mundo no se transformaría en un sentido de justicia.

El ejemplo del Primero de Mayo de 1886 y de los hombres que animaron aquella lucha debe fortalecer la fe en nuestras propias ideas y en nuestra propia acción y afirmar en nosotros cuanto hay de voluntad realizadora.

Las ideas no mueren ahorcando y cortando cabezas. No las aniquila la más feroz de las tiranías. Las destruye la duda, la confusión. Ellas se abren cuando son justas y son sinceramente sentidas, firmemente defendidas y practicadas por los hombres que las abrazan con convicción que ni la misma muerte puede destruir.

El domingo 4 de mayo, a las diez de la mañana, tendrá lugar un GRAN MITIN CONFEDERAL en la Casa del Pueblo en el que intervendrán los compañeros:

LLANSOLA, por la C. de Relaciones BARRAZ, por el Secretariado Inter

La camararia de la regencia

DURANTE la regencia de Cristina de Hapsburgo Lorena y otros filandrajos patrimonios, toró a los españoles como a bueyes una camararia de cuyos decretos, manifiestas y lances de capote, no percibo mención en las crónicas. Se ve que estos Corominas austeros de los comités en la cumbre no convidan ni a escupitinas de Tehuacán.

Por Angel Samblancat

La carrilera nuestra célebre Húngara la formaban el primado de Toledo, Fray Ceferino González; Polavieja, más conocido por el General Cristiano, el espadón santurrón, santotrónicamente fusilador de los jesuitas de Chamartín, loyolo de esos, de que se dice que cuando se ahorcan su cuenta les tiene, y a los que no puedes dejar que claven un clavo en la pared de tu casa para tener los calzoncillos, porque te pleitean la propiedad de la finca y te ganan la movida paradójica o archiprudencial lite; y 1/2 docena de pipilas, púlpulas o pápulas del monja milagroso y bizcochero, más ponedoras (de llos) que las gallinas, y a todhora con el huevo de sus humos bajo el ala.

Había tenido su panci-eminencia la paisana picardia — frente al krausismo liberaloides del profesorado de la Universidad Central (Salmerón, Sanz del Río, etc.) de erigirse en restaurador o restauranero de la Escolástica más aquinótico-aristotélica. Un «gang» de jóvenes sacerdotes tenorios, le atribuyen ideas ultramontánicas desde arriba. La Controrrevolución del pájar que bria su birrete o capelo de purpurado. Se aventaba tomismp mazoral a las 4 mazurkas de la rosa, en un país que había dado al mundo filósofos como Vives, Lulio y Séneca, que eran, bien tasteros, unos brinquinós. Pero Vives había sido un exiliado toda la vida, para que no se lo tostitiese la Inquisición. Lulio tenía lunas. Y Séneca guitaraba el Renacimiento el garbo de un cantor de fandanguillos.

La Reina era una ex vejiga de lardo del Práter de Viena, que rezando o silvelando habían fundido el Tiroi entero de sus grasas y se había arrugado como la cortizona de un cajigo. Pensaba mena que un de esos globos, que revientan de lustre y se perfinan, pendiendo como arcos de electricidad del techo de las tocinerías. Cuando el Gobierno le ponía a la firma un decreto en ordenes, decía perentorio el pergamino de la vieja: «Lo he de consultar con mi Padre espiritual. Yo no opino nada. Mi Consejo de ministros es mi confesor. Es quien acude a recapitar (a la capata) por mí. No haré más que lo que me mande fray Ceferino. Es él mi voz de Dios en la Tierra. Lárquense de aquí y déjenme en paz. Ustedes son unos ateos».

Lo que fray González ataba, no lo desataba ni el Súrsum Corda. Tenía el rabadón de los Cigarrales abandonado su lanar de Toledo. Cuidaba no más de su rizado vellón de la Moncloa y demás parques cortesanos. En el canal de Furiosa por la nueva, medido todo el Escorial, nuestra Grandeza. La había revirado el juicio y sustituido en él, suyo a la propia Majestad. Y ¡mutis! ¡Vale en la boca.

Intendencia de información española

FRANCO CONCEDE UNA EXTRADICION

BRUSELAS (OPE). - Escribe «Le Peuple»: «Gracias a la firmeza con que nuestro gobierno se ha expresado, Franco ha concedido a la opinión belga una primera satisfacción. El departamento de Asuntos Exteriores ha difundido una nota en la que dice: «El gobierno español ha decidido acceder a la demanda de extradición presentada por Bélgica concerniente a Von Guggenau, uno de los más destacados condenados que se habían evadido de la cárcel de Nivelles. La otra petición, que se refiere a Motquin, está tramitándose.»

«Así, pues, uno de los asesinos racistas, recientemente evadidos de Nivelles, va a ser entregado a Bélgica. Cabe esperar que el otro lo sea también. «A esta decisión del gobierno de Madrid no es ajena la declaración hecha por Victor Laroek.

«Nada se dice en el comunicado con referencia al caso Degrelle. Pero la llegada a Bruselas del vizconde Berthier, embajador de Bélgica en Madrid, coincidiendo con la partida hacia la capital española del señor de Casa Miranda, embajador de España en Bruselas, indicaba netamente que el asunto Degrelle continúa suscitando conversaciones en las cancillerías.

«Comprenderá por fin el gobierno de Franco que la astucia y la mala fe que ha demostrado en el caso Degrelle, podrían, a la larga, causarle un perjuicio considerable?»

CAMPANERIA HEROICA
«Enrique Guitart, teniente coronel de la G.C., ha dado tres vueltas de campana, yendo en automóvil, en las inmediaciones de San Roque del Escorial. Herido y su esposa, fueron trasladados al hospital de Llanes».

LA MISERIA Y LA MUERTE AMIGAS INSEPARABLES
«En Nogales del Pi suerga el rápido Madrid-Santander se echó encima de Jacinta Pérez Bravo, que recogía carbonilla en la vía. La pobre mujer murió en el acto. Al obispo de Palencia le traen el carbón a casa.»

DETENIDO POR QUERERSE ASESINAR SU MUELO
«Disgustado de la vida, Angel González García, de Bobadilla de Rioseco, se arrojó al paso de una camioneta, no siendo atropellado gracias a una hábil maniobra del chófer. González se marchó decepcionado, pero un kilómetro más lejos se arrojó bajo las ruedas de un camión, cuyo conductor también viró, pero volcando el vehículo en la cuneta, sin estropearlo humano. Furioso por la nueva contrariedad, él tenaz suplicó al balbuceo de un alcañal y salió disparado hacia un próximo puente de ferrocarril secundario».

POEMA DE SANGRE Y MONEDA
«Por rivalidad de intereses rñieron dos hermanos, matando Abel Santin González al otro hijo de sus padres. Después se puso a disposición de la justicia la mujer que se pronuncie sobre su barbasada.»

LO FATIDICO BORBONICO
«CIUDAD REAL. — En la carretera de Santa Cruz de Mudela se accidentó

de militantes cenetistas, es objeto de una campaña internacional destinada a arrancarlo de las garras de la Inquisición».

Detenido por segunda vez en 1947, Carrasquer fue procesado, condenado y enviado al presidio de San Miguel de los Reyes a pesar de su condición de ciego y de persona enferma. Su estado de salud es alarmante, al extremo de meterse en un hospital de Madrid, donde se distinguen por su humanismo precisamente, decidieron trasladarlo, siempre en condición de penado, a la villa de Madrid a fin de que se le pudiera someter a un tratamiento médico.

Félix Carrasquer no pertenece a la CNT clásica, que no impide que SOLIDARIDAD OBRERA se sume a la campaña levantada en su favor con el noble propósito de conseguirle la libertad y la salud que hace más de diez años le fueron arrebatadas.

Contra la tiranía franquista y por la libertad de los españoles que la han perdido, nuestros páginas permanecen siempre disponibles.

CRIMEN DE LESA HUMANIDAD EN GAVA (BARCELONA)

Extraído de una carta recientemente recibida: «Creo que estaréis enterados por las radios extranjeras, no por la de España, que nos oculta la verdad de lo ocurrido en nuestro país. Igualmente nosotros, para enterarnos de cosas de España, tenemos que recurrir a las emisoras exteriores.

Por lo que a mí respecta voy a enteraros de lo que pasa en el establecimiento de los Hermanos Roca particularmente en la sección del colado, cuyos trabajadores hasta ahora no se habían dado cuenta de que, con el polvo que en la cuadría flota continuamente, se coden en enfermedad llamada silicosis que comprende primero, segundo y tercer grados. Cuando llegan a este último los trabajadores afectados ya no sirven para nada. Al observarse un mal, iba a visita hospitalaria, donde regularmente le recetaban una semana de reposo tras observarle en la pantalla sin encontrarle nada anormal. El aquejado, tras siete o catorce días de holganza regresaba a su trabajo creyendo en la curación. Pero cuando al siguiente día enfermaba de esos pasó por clínica particular, cuyo médico le certificó silicosis de segundo grado, cuando nadie le había advertido del primero. El mismo doctor me aseguró que de llegar al tercer grado, ya no tendría remedio. Entonces volvió al hospital, donde, según costumbre, le encontraron en estado normal de salud, ante cuya gratitud mostré el dictamen del médico que anteriormente le había visitado, no teniendo los médicos hospitalarios más recurso que convenir en lo firmado por su colega, pero añadiendo que ellos no se podían enemistar con la poderosa Compañía Roca y que, por esto, engañaban a los porcelanistas que les consultaban.

Enterados los trabajadores de la casa Roca de la mala conducta de los doctores del Hospital, se fueron, todos los que se sospechaban enfermos de silicosis y habían pasado por aquel establecimiento sanitario, a encontrar médicos particulares, resultando que TREINTA hombres fueron declarados en estado de silicosis entre el primero y segundo grado. Alarmados, los operarios con salud han abandonado la fábrica Roca para emplearse en otros trabajos menos dañinos y los que quedan en la casa solicitan un salario de 1.000 pesetas y jornada semanal de 48 horas. Respuesta de la gerencia: más dinero no, pero sí más horas de labor para lograr aumento de salario. Los trabajadores han a declararse en huelga, pero han tenido miedo de que de la calle por disposición gubernativa, como así les ha ocurrido a centenares de los huelguistas recientes de Barcelona.

Ultimamente hemos tenido baratura de tomates. Un barco embarrancó en

una familia al chocar su auto con un tractor militar norteamericano que se presentó de improviso. Viajaban en éste Carlos Zamoiny y Borbón, de profesión principe, y el capitalista Juan Bonilla. La familia desgraciada a causa de este accidente era formada por el matrimonio Alfonso González (herido) y Esther Estévez (muerta); el hijo de ambos, Alfonso (muerto) y las hijas María Elena y Luisa, heridas. El chófer, Manuel, también pereció en el accidente.

ACCIDENTE DE AVIACION
BARCELONA. — A dos millas de la playa de Castelldefels capotó un Avianco procedente de Zaragoza cuando se preparaba para tomar tierra en el Prat. Los dos tripulantes y los 14 viajeros hicieron el aparato ha sido localizado, con ocho cadáveres dentro, a 60 metros de profundidad.

LA GUERRITA
MALAGA. — En servicio de ir y venir inútil, pero patriótico, han encontrado la muerte el soldado Antonio Madrid Lázaro y su existencia compromete a también soldado Francisco Moreno Ramírez. Ambos pilotaban un camión que volcó cerca del campamento Benítez.

RAZON DE ESTADO
ORENSE. — Dos agentes de Aduanas perseguían a unos muchachos contrabandistas, los cuales huyeron de defensiva a pedradas. Interviendole la madre de uno de los fugitivos, fue herida por un disparo de pistola Izquierdo agente Dicitino Fernández González. La víctima se llama Rosa Alvarez Blanco, de 52 años, y el victimario puede ser ascendido.

PARA LOS ENFERMOS DE LA VISTA
BARCELONA. — Se habla de un descubrimiento revolucionario en cirugía oculista hecho por el doctor Barraquer y revelado en su trabajo «Zonolisis enzimática». Con él se sustituyen con ventaja las técnicas de zolotomía mecánica seguida hasta el presente. El descubrimiento consiste en «la acción lítica de un enzima proteolítica sobre la zónula», permitiendo la extracción total del cristalino en cualquier edad y eliminando, además, las complicaciones post-operatorias.

QUIJOTISMO MOTORIZADO
LEON. — Cerca de 50 ovejas resultaron muertas y otras muchas heridas al precipitarse un camión sobre un rebaño de 200 cabezas. El desdichado Quijote-chófer se llama Tomás Miguéles, y el pastor, que lo recibió a pedradas, Francisco Fuentes, natural de Torrestro.

GITANOS EN EL BANCO
MADRID. — No sentadas, ni dormidas, sino despiertas. Inútil decir que el Banco no es de pasco, sino monetario. Está enclavado en la carretera del Pacífico. Pacificamente, dos gitanos entraron en el pidiendo cambio de un cupón de mil pesetas. Dos papeles de quinientas, no... ni diez de cien tampoco. «Inglesas» del Cascajal, no entendían español. La más joven entró en el recinto del cajero para señalarle un naquete de billetes de a 25 pesetas. Ah, caramba! Al fin comprendido. Pero no del todo, puesto que cuando desaparecieron las gitanas «extranjeras» el cajero descubrió, consternado, también la desaparición de 11.000 pesetas.

CRIMEN DE LESA HUMANIDAD EN GAVA (BARCELONA)

Extraído de una carta recientemente recibida: «Creo que estaréis enterados por las radios extranjeras, no por la de España, que nos oculta la verdad de lo ocurrido en nuestro país. Igualmente nosotros, para enterarnos de cosas de España, tenemos que recurrir a las emisoras exteriores.

Por lo que a mí respecta voy a enteraros de lo que pasa en el establecimiento de los Hermanos Roca particularmente en la sección del colado, cuyos trabajadores hasta ahora no se habían dado cuenta de que, con el polvo que en la cuadría flota continuamente, se coden en enfermedad llamada silicosis que comprende primero, segundo y tercer grados. Cuando llegan a este último los trabajadores afectados ya no sirven para nada. Al observarse un mal, iba a visita hospitalaria, donde regularmente le recetaban una semana de reposo tras observarle en la pantalla sin encontrarle nada anormal. El aquejado, tras siete o catorce días de holganza regresaba a su trabajo creyendo en la curación. Pero cuando al siguiente día enfermaba de esos pasó por clínica particular, cuyo médico le certificó silicosis de segundo grado, cuando nadie le había advertido del primero. El mismo doctor me aseguró que de llegar al tercer grado, ya no tendría remedio. Entonces volvió al hospital, donde, según costumbre, le encontraron en estado normal de salud, ante cuya gratitud mostré el dictamen del médico que anteriormente le había visitado, no teniendo los médicos hospitalarios más recurso que convenir en lo firmado por su colega, pero añadiendo que ellos no se podían enemistar con la poderosa Compañía Roca y que, por esto, engañaban a los porcelanistas que les consultaban.

Enterados los trabajadores de la casa Roca de la mala conducta de los doctores del Hospital, se fueron, todos los que se sospechaban enfermos de silicosis y habían pasado por aquel establecimiento sanitario, a encontrar médicos particulares, resultando que TREINTA hombres fueron declarados en estado de silicosis entre el primero y segundo grado. Alarmados, los operarios con salud han abandonado la fábrica Roca para emplearse en otros trabajos menos dañinos y los que quedan en la casa solicitan un salario de 1.000 pesetas y jornada semanal de 48 horas. Respuesta de la gerencia: más dinero no, pero sí más horas de labor para lograr aumento de salario. Los trabajadores han a declararse en huelga, pero han tenido miedo de que de la calle por disposición gubernativa, como así les ha ocurrido a centenares de los huelguistas recientes de Barcelona.

Ultimamente hemos tenido baratura de tomates. Un barco embarrancó en

BENGALAS

La princesa está embarazada. ¿Qué tendrá Balbino? Como previsto, un casorio por real decreto, una nariguada cosida a su destino por razones de Estado, con la cual no matar pulgas amigablemente durante la noche, sino exterminarlas sobre la piel del otro, de la otra, a manotazo inconsiderado.

Sol Haya es una mujer hermosa vendida al mundo para ser reina y para no serlo. Casó con rey a los 16 años y a los 23 le monarca se ha dado cuenta de que Sol Haya no le da hijos. Han visitado a los mejores ginecólogos de Europa pero olvidaron consultar al parlatrero de palacio. Tal vez él hubiese hallado la manera de resolver el problema de la fecundación solhayana.

Sol Haya ha sido repudiada por su real marido con pena real (de realza) de éste. Ha habido llanto y moco perodistista de ambos. ¿Hinchó o no hinchó la reina? ¿No? Pues castrofe. Unos amores eternos, unos lazos matrimoniales indisolubles estropeados. Con dolor de corazón el rey casó con otra mujer para lograr hijos, y si tampoco los obtiene, nuevo casamiento, o casamientos, tal vez nuevamente estériles.

Mientras tanto, la ex reina ha dicho: «No lloro más!» y puede ser sin protocolo oficial, con amores sin diplomacia ni pergaminos ni reseñas periodísticas, llega a tener más hijos que la princesa de Boblandia. F.

INVITACION
A los amigos españoles para oír la palabra humanitaria del Profesor MASNIGNON, JEANNE HUMBERT, ROBERT BARRAQUER, AUG. BONTEMPS, ROBERT JOSPIN, PASTEUR ROSE, EMILE BAUCHET y CHRISTIAN GATINAIS en el Palacio de la Mutualité, 22, rue St-Victor, Metro Maubert-Mutualité. Fecha: 2 de mayo, a las 8 de la noche.

Participación a los gastos: 50 frs. Organiza: «Liberté».

EN ROANNE
El grupo artístico «Iberia» celebrará el día 10 de mayo en la «Caserna Werlé», a las 9 de la noche, un festival con el concurso del renombrado cuadro de variedades «Cultura Popular» de Burdeos, presentando la famosa

PRIMERO DE MAYO
del poeta libertario Pedro Gori.

En segunda parte un gran programa de variedades en el que intervendrán, entre otros, el conjunto «Claveles Gaditanos», Encarnita Sarto y Niño Moreno, Flores, y además otros artistas de gran valía.

EN ANGOULEME
Domingo 4 de mayo, a las 3 de la tarde, tendrá lugar en la Casa del Pueblo de Angouleme un Festival Folklorico con el concurso del renombrado cuadro de variedades «Cultura Popular» de Burdeos, presentando la famosa

RONDALA DEL EBRO
entre cantes flamencos y otros números de relieve. Habrá participación artística y variada de La Rochelle, Poitiers, etc.

EN OULLINS (Rhône)
Gran festival para el día 4 de mayo, a las 2 y media de la tarde, en la Casa del Pueblo, rue d'Orcel.

Acto organizado por el Círculo Internacional Libertario a beneficio de SIA. El grupo «Tierra y Libertad» pondrá en escena un gracioso juguete cómico.

EL AFLAOR
Acto seguido un selecto programa de Variedades.

EN BURDEOS
Gran festival de Variedades para el jueves 1º de mayo, a las tres y media de la tarde, en la Sala Sonchelle. Entre otros, los cantos de Tay, a cargo de artistas prestigiosos. Canto, bailes folklóricos, etc.

EN GIVORS (Rhône)
El 18 de mayo, a las 3 de la tarde, en la Sala de Fiestas

ACONTECIMIENTO ARTISTICO
pro-SIA en el que el grupo «Iberia» de Roanne representará

EL PRIMERO DE MAYO
de Pedro Gori, y a continuación un gran programa de Variedades con los mejores artistas de la región. Compañeros y antifascistas en general: Haced acto de presencia en esta concentración de solidaridad y de protesta contra la tiranía.

SALA SUSSET, PARIS
Para el 10 de mayo, a las nueve de la noche.

Extraordinaria fiesta de VARIEBADES. Baile con la orquesta Coll-Cerdá. Tirada de la tómbola solidaria.

NOTAS DE LA SEMANA

NUEVA TANDA DE RUMORES

Y A en 1939, cuando la herida de la derrota sangraba abundantemente, hubo exilados lo bastante ilusos para creer en arreglos políticos de trascurso que facilitarían nuestro regreso a nuestros lares. Una combinación nárquico-republicana debía permitir el establecimiento de un régimen mixto que calmara la oleada de odios y fratricidios por que nos causaba España. El resultado se vio pronto: el tabaquero del buen deseo se dispuso, lo que no fue obstáculo para que nuevos ióxicos rumorosos levantarán los espíritus debilitados para postrojarlos acto seguido con más daño al evidenciarse el nuevo fiasco. Pero, como todo enfermo anhela curarse, el español ahejado ha proseguido soñando con salir rápidamente del mal de exilio adoptando nuevas pautas de tratamiento de ilusión — que mentes deslabazadas o atormentadas han propalado para crear un clima artificial que nos engañara y nos equivocara sin darnos cuenta de ello... hasta la recadida.

Estamos a veinte años de distancia y los bulos no han terminado. Los cuerpos envejecen, la fantasía queda. Sin embargo, dos decenas de años también pesan sobre los hombros del enemigo y algunas posibilidades de cambio han podido ofrecerse en España. Del año 1945 no hablemos. Es la circunstancia mayor que la desunión antifranquista perdió criminalmente. De la traición de las juncas no ocupemos, puesto que abundantemente lo hemos hecho. Por ellas y por la U.R.S.S., Franco continúa en el «altar de la patria». Su España fascista continúa en la O.N.U. por voluntad capitalista y comunista. Los españoles no figuramos en la carta de los Derechos.

Una solución nos la ofrecía, durante años, la eliminación pura y simple del tirano. No tiene escuse este aserto, pero ningún sector «anti» ha osado conquistar esa palma de libertad y de martirio, excepto en escasas y heroicas excepciones.

Los intersindicales obreros nos han traicionado igualmente. Colaboran con el régimen de Franco a través de las industrias que, con sudor y sangre de trabajadores, facilitan elemento al franquismo para que siga subsistiendo. No nos enojemos con las protestas o peticiones de las espectaculares resoluciones gresiles. Si las excomuniones del Papa no llegaron a Napoleón, tampoco la «labia» antifranquista de los líderes sindicalistas mundiales afecta para na-

«LA NOUVELLE IDEALE»

Publica en su número 35 una interesante narración del escritor André Rahaux titulada «Justin».

FELIX CARRASQUER

ESTE compañero, recluido en la Cárcel Modelo de Madrid, cumpliendo cadena perpetua por haber — según el acta de acusación — dirigido una escuela para la formación

HOCHHAUSER ARMONY

Haifa, 1958.

HOCHHAUSER ARMONY

NOTA. — Recientemente en Polonia se ha editado el libro de Kropotkin «La Conquista del Pan», y próximamente va a salir a luz un folleto de Bakunin que fué publicado en la Argentina, financiado por los anarquistas judíos de San Francisco de California. En Israel circula «La Filosofía del Anarquismo», también de Kropotkin, traducido al hebreo por el escritor ácrata Aba Gordon. — H. A.

MISCELANEA ASATICA

(Carta de Israel)

El pueblo judío ha sufrido mucho del antisemitismo internacional, estando en destierro desde hacia 2.000 años; ha sufrido también las iras de los propios semitas que son los árabes, que continúan su saña contra el progresivo pueblo israelí. Por su parte, muchos israelitas no pueden pedir a Moisés que durante 40 años les hubiera guiado a través del desierto, tan caluroso y rodeado de discólicas vicinidades no-europeas. Cuando se les da la respuesta de que entre los europeos hay seres capaces de declararse nazis y de encender hornos para exterminar a seis millones de hermanos nuestros, parece como si se calmaran. Como contrarios a los árabes, son también a israelitas que se llaman Natyrey-Karta, nombre que, traducido al árabe, significa «los Guardianes del Muro», es decir, los religiosos fanáticos opuestos a todo progreso, al modo de ser libre, y enemigos también de la independencia de Israel, prefiriendo continuar su vida de perros bajo la bota dictatorial árabe, alemanes de caña, a lo cual estaban acostumbrados.

fea historia del sovietismo.

Ya Stalin dió buen ejemplo de colaboración entendiéndose con Hitler en el negro año de 1939. El pueblo ruso pagó tal absurdo con 50 millones de vidas y la ruina general del país. Y si aún ahora se arroja la divisa según la cual hay que mantenerse en todos los puestos a todo trance.

Estos días, cuando el dictador egipcio Abdul Nasser (a) el Camello, se anexionó Siria a título de República Árabe Unida, el partido comunista sirio fué prohibido, a la «unificación» de ambas repúblicas ha sido obra de los rusos kruschevistas, los cuales, en vez de usar la inflexibilidad marxista han preferido condonarla para estudiar al pseudo amigo. Los líderes comunistas sirios se han replegado en el Kremlin — sección forasteros — y a su paso por Checoslovaquia declararon su consecuencia ante la inconsecuencia de Moscú — tramo de formar en Siria un partido comunista clandestino al ejemplo del que se va a instaurar en el interior de Israel.

La colaboración o «entele cordial» entre comunistas rusos con elementos fascistas y dictatoriales no es fenómeno nuevo ni precedente en la

EDICIONES SOLIDARIDAD OBRERA

Rafael Barret: OBRAS COMPLETAS (tres tomos)	2.250
Mauricio Domsmanget: HISTORIA DEL PRIMERO DE MAYO	1.200
Volin: LA REVOLUCION DESCONOCIDA	1.200
Rodolfo Rucker: NACIONALISMO Y CULTURA	1.200
Antologías: AMOR Y AMISTAD (Varios autores)	400
CULTURA Y CIVILIZACION (Idem)	400
LA HISTORIA (Idem)	400
LA LIBERTAD (Idem)	400
Juan Rostand: LO QUE YO CREO	500
J. M. Puyol: DON QUIJOTE DE ALCALA DE HENARES	100
Anselmo Lorenzo: EL POSEEDOR ROMANO, EL PATRIMONIO UNIVERSAL (Edición popular)	30
Juan Ferrer: VIDA SINDICALISTA (monografía)	30

Músicos españoles

CHUECA

DESDE jovencito sentí por el maestro Chueca simpatía y admiración. Mi padre me enseñó el café donde tocaba el piano mucho antes de darse a conocer con su primera zarzuela. ¿Cuál? Mi padre, a quien estas cosas le tenían sin cuidado, porque no era melomano, hizo el desentendido. Mi padre era cervantista a secas. Sin embargo, al mostrarme el café donde tocaba por las noches don Federico, agregó: «Catorce reales y la cena ganaba». No estaba mal en aquellos tiempos.

El maestro Chueca sólo de nombre conocía al músico Barbieri, y un buen día decidió presentarse en su casa con la primera de sus composiciones: un vals. Volvió para saber su opinión, y don Francisco Asenjo Barbieri le auguró un porvenir tan rápido como brillante. «La música de Barbieri no es conceptuosa, pero tampoco el chorro de agua cristalina cayendo en el tazón de una fuente lo es. Llega al oído armoniosamente, como el rumor de un carruaje lejano con muchos cascabeles. Tiene rebotes irisantes de cristales rotos. Incluso cuando quiere parecer brusca es melódica. Reune inflexiones de color español muy subido...»

El 2 de julio de 1886, el ocurrente Pérez y González — coplista durante largos años de «El Liberal» de Madrid — y el maestro Chueca estrenaron «La Gran Vía» en el Teatro Felipe con el siguiente reparto: Julio Ruiz y los Mesejos (Ratas), Manini (el Caballero de Gracia), Lucía Pastor (la Menegilda), Matilde Guerra (la Señora), Joaquina Pino (la Lidia). Pérez y González versificaba con una facilidad increíble: tiene una calle en Sevilla que sale a la Plaza Nueva. Chueca era castizo madrileño, vestía capa y güito, no perdía corrida de toros y tenía siempre reservada la misma localidad en la plaza. Si a su música le falta técnica — eso, allá los entendidos —, en cambio le sobra inspiración.

Compuso buen número de zarzuelas, tales como «La Alegría de la Huerta» (Teatro Apolo), «Agua, Azucarillos y Aguardiente» (idem), «El Bateo» (Teatro de la Zarzuela), «La Corrida de Toros» (Teatro Eslava), por citar algunas. Ningún músico de entonces — Chapi, Caballero, Brull, Valverde, Nieto — le aventajaba en la composición de pasodobles. El maestro Serrano aún no había estrenado «El Motete», su primera obra, a cuyo estreno, en el Teatro Apolo, asistió sin sombrero y con unos pantalones prestados. En «El Motete» hay un pasodoble que arrea de lo lindo.

Ridículo sería colocar a Chueca en un plano distinto de su música, o queriendo ir más allá de lo que su numen bienamente le permitía: con ser quien fué — un compositor popular — tuvo suficiente.

El género chico estaba en boga, siendo uno de sus más conspicuos cultivadores. «La Alegría de la Huerta» batió el «record» de los derechos devengados, no el primer año del estreno, sino casi después de un decenio, según referencia de la Sociedad de Autores Españoles. Raro es hoy ver una pieza de Chueca en el teatro pero de ningún compositor de entonces: hoy los gustos van por distinto camino...

Federico Chueca, en relación con otros compositores extranjeros de envidia (más que vena) es un estampista del pentágono; no ser más que eso, estampista, ora escribiendo, ora escribiendo música — bien me lo sé — tiene escaso mérito.

Duyol.



«Santa Isabel de Ceres». Santa Isabel de Ceres se suicida en el último acto al verse de nuevo sola y de nuevo a merced de los traficantes del amor. El artista que quiso redimir el sucio ambiente del prostíbulo se envuelto en un proceso de delito común, que sólo en un mundo donde el oro es el gran patrón que guía todos los impulsos de los hombres puede tener lugar. La cárcel se coloca como un obstáculo infranqueable entre los dos amantes que quisieron ser felices, y una incompreensión inesperada, de última hora, otro suceso amor del pintor con la hija de su protector descendida al drama final que no pudo evitar el artista a pesar de la actividad desplegada por el para que la catástrofe que destruyó dos vidas, no se produjera. Santa Isabel, apenada, bordando el drama final, y bañada en su propia sangre.

VICENTE ARTES.

DESDE un refugio de Méjico — ese admirable país, símbolo de solidaridad — Alfonso Vidal y Planas nos decía hace unos días: «He llamado prostituta a mi Santa. No es un insulto lo de prostituta. Muchas mujeres sin ser prostitutas son prostitutas...»

Al cabo de los años hemos vuelto a leer la obra escenificada «Santa Isabel de Ceres» y a través de sus escenas y diálogos vemos todo el dolor y la tragedia de esas mujeres que las llaman prostitutas porque así las clasifica el diccionario de la lengua, como otras definiciones absurdas que menudean en las páginas de los que «dan brillo y esplendor» a nuestro idioma. Vidal y Planas, con ese estilo suyo, apenado, bordando el drama final del humano entre las luces y sombras, en que se envuelven esas vidas que él describe con realismo, sin prejuicios caseros ni moralismos pingüinos; esas vidas tiradas por el barro de los barrios bajos, arrastrando miserias y voluptuosidades eróticas, tiradas por chulos de laca, guitarra y aguardiente y señoritos que pagan y pegan acompañados de valedores que pagan y no pagan.

Desfila por el escenario realista y sentimental toda esa gentuza de prostituta entre la cual el autor de la obra coloca a una prostituta no prostituida, educada en un ambiente de internado religioso a cuyas serviduras y esclavas de la orden piden protección en momentos cruciales de su vida y que ellas, las religiosas, hubieran podido salvar de la perdición y no lo hicieron, limitándose a decirle como todo consuelo que rezarían por la salvación de su alma. Y como el Don Juan de Zorrilla, bajo otro aspecto y circunstancias, Santa Isabel de Ceres, hubiera podido decir sin ningún escrúpulo de conciencia:

¡Llamé al cielo y no me oyó!
Ya que sus puertas me cierra,
De mis pasos en la tierra
Responda el cielo y no yo... que el
Pero la Santa de Vidal y Planas — según su propio autor — «tiene un magnífico corazón de prostituta angélica» y no podía decir ni hacer las bravuconadas del Tenorio zorrillesco y fue desliziándose suavemente por la pendiente de esas pobres mercenarias que hacen negocio con su cuerpo, pero sin pervertir sus sentimientos y su alma que esperaba redimir un día de su desgraciada vida.

El redentor fué el amor que puso en ella un artista, un pintor, pobre, pero con una gran fe en el porvenir suyo y en el de ambas, una vez pudiera arrancar de las garras del prostíbulo a la Santa y al propio tiempo apartarla del «majo» que la explotaba, la maltrataba y le sacaba el dinero que ella ganaba en sus «correrías profesionales».

Hubiéramos querido — leyendo el drama de Vidal y Planas — que el sueño dorado de los dos amantes se realizara en toda su integridad y que los dos hubieran sido felices en la nueva situación creada después de la redención por el amor de una prostituta, que no tenía que arrepentirse como María Magdalena, ya que Santa Isabel de Ceres no descendió al prostíbulo por su propia voluntad sino que fué una víctima — como la mayoría de mercenarias del amor — de una sociedad corrompida por el materialismo de los mercaderes, que todo lo compran y que todo lo venden, que todo lo corrompen, hasta las cosas más delicadas y los sentimientos más puros.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giro a C.C.P. Paris 1350756, Roque Llor 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

TELEFONOS: al trimestre 325 francos al semestre 650 francos al año 1.300 francos
Red. y Ad.: BOT. 22-02
Talleres: PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre 325 francos al semestre 650 francos al año 1.300 francos



MADRID BOLCHEVIZANTE

SE dijo — recordamos haber leído — que el siglo XIX fué época de grandes hombres y pequeños problemas, mientras que el siglo XX va siendo época de pequeños problemas y pequeños hombres, pequeñas mentalidades. Desdiciendo lo convencional que hay en toda síntesis, desdiciendo por lo regular con prisas generalizar puesto que interpreta generalizaciones establecidas ya previamente a paso ligero, podemos aludir a un acontecimiento primordial de este siglo para razonar una moraleja ajustada a los hechos.

El contencimiento previsto es nada menos que la caída del zarismo. Gran problema. En cerca de medio siglo movilizó lenguas y plumas sin ponerlo en claro más que para el fanatismo pendular. Todo lo ve éste como pro o contra de la posición respectiva prefabricada sin escrúpulo de exactitud y obtenida sin deliberación, por simple trasplante ideológico desde el vivero abstracto a lo más superficial, a lo más crudamente instintivo de la facilísima conciencia del hombre que se cree arrollador y es un pobre arrollador por cualquier milagrería, religiosa o profana. Ejemplo de un problema de considerable envergadura interpretado y resuelto por mentalidades deficitarias, tanto dentro como fuera de Rusia.

La dialéctica bolchevique hay que captarla en sus textos. «Comunismo — dijo Lenin — equivale al poder más electrificación». Y narrando la visita que hizo a un poblado campesino del distrito de Volocolamsk, en la región de Moscú, escribe el mismo: «Se organizó la reunión en la calle... Habló un campesino celebrando el acontecimiento. (Se inauguraba un servicio eléctrico). Dijo que las tinieblas habían reinado allí, pero que con motivo de instalarse la industria eléctrica en el pueblo, se encendió una luz sobrenatural». Y añade Lenin: «Hemos de conseguir que cada central eléctrica se convierta en lugar de instrucción y que tenga por objeto la educación eléctrica de las masas». Dirá después Stalin que el problema de la electrificación «verdadero único y nacional, no puede ser aplicado más que por órdenes de lo alto».

Para el labriego ruso, la electricidad era algo así como un producto sobrenatural. Nada sabía de dínamo ni cables. Todo llegaba de arriba, de lo alto (gigantes más electricidad, ministros más técnicos) y no podía aplastarse ni facilitarse más que desde arriba según Stalin. (Textos que se copian de Jean Bruhat «Lévine, fondateur de la URSS, sa vie et son œuvre», Editions France-URSS, París, 1945, páginas 24 y 25.) Obra de obediencia comunista.

La simplicidad rural no evolucionada había creído vagamente antaño en una religión de altar. Sin transición ni explicación, dando vuelta a un interruptor, sin saber nada de electricidad ni de nada, tenía luz el aldeano enviada desde arriba teóricamente por unos gobernantes que no eran electricistas ni capaces de producir una sola chispa.

La corriente eléctrica se convierte en alta tensión nacional. El arco voltaico es un producto soviético propio para el ruso. El montador de la central, el que tiene hilos, clava postes, coloca aisladores, instala centenares de lámparas y calibra resistencias, el electricista propiamente dicho, no representa nada. Los comités bolcheviques de aldeanos idénticos a los gobernantes con centrales eléctricas. Crean algunos de aquellos aldeanos que fuera

de Rusia no hay corriente, que el mundo ajeno a la URSS no trabaja de noche y se acuesta sin luz. Esta simplicidad tiene origen mágico. La tenía igualmente la creencia de los aldeanos rusos cuando estaban convencidos de que el zar era bueno y que sólo sus consejeros, ministros y aristócratas eran malos. De todas maneras, poco cuesta encaminar la simplicidad por derroteros fáciles para empalmar una magia con otra. Los aldeanos creen y creyeron «en lo que viene de arriba», sea gobierno, religión o electrificación. Todo puede llegar de arriba: las tejas, el rayo y las órdenes de los gobernantes.

He aquí un problema grande en manos impunes de gentes pequeñas, empujados más todavía en el poder, por el poder y con el poder. Para los doctrinarios rusos que se aprovecharon de la revolución fácil (véase el libro del bolchevique Reed, reeditado recientemente) la electricidad era producto tan extraño como lo era para el aldeano estepario.

¿Qué extraordinario cambio dió el mundo respecto al comunismo? El propio Franco quedó deslumbrado cuando la técnica alemana administrada por los rusos puso en marcha el primer satélite artificial. Llegó a decir Franco que sólo un régimen de dictadura podía avanzar así.

Es público y notorio, por otra parte, que en Inglaterra acaba de publicarse una loa al soviétismo por el hijo de cierto admirante de relumbrón; que el enojo de la División Azul se trocó en alborozo después de la repatriación concedida por los moscovitas a los españoles, los cuales habían huído los no prisioneros con heroica velocidad; que en periódicos franquistas de fecha reciente puede verse un retrato bolchevizado de la caudillesca con gorro cosaco al embarcar semanas atrás para Madeira desde Lisboa; que en fecha menos reciente han publicado muchas gacetas franquistas los prodigios conseguidos en Siberia por los gobernantes de Moscú valorizando inmensos territorios, por mediante mano de obra sometida; que la entrada de Franco en organismos de signo burocrático internacional se detuvo ante la organización militar atlántica; y en fin, que si el régimen franquista fuera más educado en esa industria del verbo al dictador ferrolano, huésped del soviétismo, como lo ha sido hace poco la antigua reina de Bélgica.

Para completar el cuadro veamos en breves palabras lo que escribe un general español muy calificado en el medio militar: «La guerra, para Rusia, no es continuación de la política, sino que está ligada a ella indefectible y continuamente. Es una manera de luchar como otras tantas; y de ahí el rendimiento incalculable de la llamada guerra fría. La Unión Soviética admite que para imponer la propia orientación son aplicables todas las maneras de luchar. Lenin decía — a diferencia de Von Clausewitz — que la guerra es un simple acto político; un acto «simultáneo», y nunca «sucesivo». Y, de resultados, la fusión de los diversos medios destinados a la guerra o a la política, para su aplicación a un mismo punto, es tan absoluta que origina, por sí sola, la gran fuerza de Rusia.»

No se puede dar apología más entusiasta de la titulada «gran fuerza de Rusia» en boca de un general franquista. (Texto reproducido de «ABC» (Madrid, 15 abril, 1958.) Autor: general Carlos Martínez de Campos.

PARTICIPACION DE LA IGLESIA

en la guerra civil española

CUANDO la nave enmiedo del mar embravecido corre peligro de naufragio, es cuando el capitán reflexiona y consulta a la marinería. «No tenemos que habernos echo a la mar habiendo indicios de borrasca. Ahora hay que pensar en salir de ella», y esto es lo que ocurre a la Iglesia española. Un botón de muestra lo será lo que voy a relatar, por mi presenciado. El curato no puede eludir su responsabilidad de durante la guerra civil española, la cual afecta desde el cardenal primado al cura más insignificante.

Una mañana, en el Hacho de Ceuta, los sediciosos iban a fusilar al compañero Luis Castillejo. Antes de morir no quiso confesar y el cura que a tal le obligaba le descargó dos fuertes golpes en la boca con un pesado crucifijo que esgrimía.

Todo compañero o antifascista que haya estado preso en el Hacho de Ceuta a raíz de la sublevación militar, recordará la mañana en que sacaron a fusilar al sub-teniente Martínez, de la Legión, en compañía de unos guardias municipales de Ceuta. Todos ellos se negaron igualmente a confesar pese a la insistencia de dos sacerdotes. Pues en presencia y con el asentimiento de éstos, el lugarteniente condecorado por el Pedales le dió una bárbara paliza. Diez minutos después eran ejecutados.

Voy a relatar otro caso que me propuse denunciar si escapaba con vida de aquel infierno fascista español de 1936. Fué en una mañana de aquel terrible agosto. Quienes conocen aquella tierra reconocerán el escenario del drama. Me trasladaba en camión a Ceuta, variando de localidad para no ser víctima de los desalmados fascistas. Durante el trayecto observé, entre el puente sobre el río Ermi y el rincón de Medín, el cadáver de un hombre arrojado a la cuneta. Pedí al chófer que parara, y dándole cuenta de la gravedad de las circunstancias le dije que si alguien aparecía preguntando el por qué de la parada podía responder que lo había hecho por orden mía. Este conductor aún se encuentra en Melilla, por eso no doy su nombre. Pues examinado el hombre muerto vi que tenía una herida de bala en la frente. Como me imaginaba, de detrás de un montón de arena salió un teniente, quien, dándome el alto, me exigió que pusiera manos arriba. Me cacheó minuciosamente, y no encontrándome nada comprometedor me hizo la consabida pregunta: ¿por qué no habíamos detenido?, a lo que, sin alterarme le contesté que por obligación de toda persona de dar conocimiento a las autoridades de las desgracias presenciadas, en este caso tal vez un atropello de coche, lo cual él afirmó que sí, que esto mismo era. Pronto llegó un camión de transporte que venía para cargar el muerto. Del mismo vehículo descendió un cura obeso, el cual, con furia de engranamiento, dió la siguiente «absolución» al difunto: «¡Has pagado con lo que debías!»

Si algún lector ha estado como yo en el Penal del Puerto de Santa María recordará a aquel padre Don Manuel que en una conferencia dada en el patio nos trató a los presos políticos de «hijos de p...»

En el mismo lugar de encierro hubo un cura — que sustituyó al padre Camporro — que sacaba un doble del archivo para poseer una relación particular de cada preso, para dominarnos con el conocimiento de nuestros «pecados». Para completar sus indagaciones inquisitoriales nos hacía poner en fila y nos preguntaba, uno a uno, en qué organización diabólica pertenecíamos, con el expediente del interrogado en mano... El Santo Oficio estaba representado en el penal por aquel hombre.

Ahora que el barco se hunde, los servidores de la Iglesia se sacuden las paúgas intentando negar que ellos estuvieron en la conspiración contra la República, participando luego en el martirio del pueblo.

La clerecía no puede ocultar su participación en el crimen de 1936 como consejera y parte actuante. Pero al pueblo, que tanto ha sufrido, ya no hay cuco ensotonado que lo engañe.

Manuel Abad.

Suscripción Proyecto de Cultura

LISTA N.º 35

El objetivo principal de esta suscripción está cubierto y su resultado los compañeros lo comprobarán al recibir el Suplemento Literario

Francos
Suma anterior 1.369.874

F. L. DE COMBS-LA-VILLE (S.-et-M.)	500
X.X.	500
X.	500
Martínez	200
M. Dorado	200
A. Dorado	100
Un esperantista	500
Juan Casal	500
Jaime Conejero	100
Un desconocido	200
Uno de Combs-la-Ville	500
Paulino Diez	100
X.X.X.	500
Domingo Conejero	250
Un vasco	200
Timoteo Bondia	250
M. P.	500
Pedro Fernández	250
F. L. DE ARGENTEUIL (S.-et-O.)	2.500
F. DE DRANCY (Seine)	400
RECIBIDO EN LA AD. DE «SOLI»	
Un amigo de Thiais (Seine)	1.000
Juan Ferré de St-Ouen (Seine)	1.000
Pere Quert de La Rochelle	1.000
Salvador Gálvez de Manzot (P.-de-D.)	380
Ramón Casals de Mas d'Azil (Arlège)	200
Gregorio Ibáñez de París	500
José Casas de Lamazière (H.G.)	500
Un libertario de Cournon-terral (Hérault)	240
Francisco Collado de Ville-neuve-Roi (S.-et-O.)	2.000
Gaspard Mensa de París	500
Berla de París	500
L. N. de Aubervilliers	500
Julio Martínez de Nancy (M.-et-M.)	260
Lorenzo Pirla de Angoulême (Charente)	560
Bustanede de Montataire	1.240
Juan Valdés de Maudair (Doubs)	220
Francisco Díaz de Forbach (Moselle)	5.000
Silvestre Ferrada de Montpellier (Hérault)	500

Suma y sigue 1.394.124

Le Directeur: JUAN FERRER.

S.P.I., 4, rue Saulnier PARIS-9^e

LA EUFORIA CAPITALISTA

SERIA tonto negar la actual situación mundial, en lo que hace referencia al conjunto social que convierte al Capitalismo en el factum en todos sentidos, sin distinguir castas, clases, sociedad, raza o clan que se le ponga o le repudie. En estos tiempos, el mundo se convierte al drama final que no pudo evitar el artista a pesar de la actividad desplegada por el para que la catástrofe que destruyó dos vidas, no se produjera. Santa Isabel, apenada, bordando el drama final, y bañada en su propia sangre.

Podemos admitir, en tal caso, una insignificante minoría, que nada representa en el «concerto mundial y social», tal vez capaz de acuciar otras formas de convivencia más de acuerdo con el sentir nacional de la especie, pero que, en virtud del poder capitalista para atraer y suggestionar al animal humano, reduce su posibilidad de inteligencia de obrar.

Las redes tendidas para atrapar al monigote que se dice inteligente, son potentes y hábiles al fin propuesto, y nadie escapa al cebo que atrae a unos y otros: sabios o ignorantes, inteligentes o romos, buenos o malos, tipos ricos, medios, proletarios o miserables, pulcros o abyectos, honestos o hez social, hampones o dirigentes de la cosa pública, regimenes organizados en las supuestas democracias o en las no menos falsas dictaduras... Todo lo abarca y con la conformidad y anhelo de disfrutar de gregario ente, ese falsario estado capitalista que saciar el eufórico gregodeo traspaasa todos los límites de lo correcto, de lo culto, de lo inverosímil, trabados por argollas que nos unen a la rutina, a la abulia, a la neurosis para convertirnos en patógenos entes, bien aljados de sus destinos como pensantes y racionales, entes históricos, paranoicos, compuestos de todas las taras morbosas que genera el tipo mediocre y bajuno que rige por todo.

¿Cuál es la consecuencia?
Un mundo en el que todos los absurdos, todas las falacias, lo más incongruente y contradictorio, ejerce carta de naturaleza y rige todos los avatares; y lógicamente, todos los destinatarios que nos envuelven como valores... Eso sí, siempre bajo la ejaída y la euforia más irresponsables, y más tolerados y soportados del capitalismo sin dogmatismos, filosofías, credos y

regimenes en todas direcciones. Los mediceros, los cretinos, los hampones, los que tras, los que tras, los vesánicos, los tontos engreídos, los romos y pasionales, los entes cínicos y los gullerías... Hacerle ver sus errores, las dudas, las contradicciones y las maldades derivadas de cuanto se le ofrece como «venturas, comodidades, necesidades, con orlas de científicismo y de progreso, es captarse su burla, su repudio, su enemistad...»

Y cabe reconocer que el capitalismo como entidad, las finaliza en su institución, la industria y el comercio como desenvolvimiento correcto, ante ese descalabrado intelecto de que está sumido el ser humano actual, responde y cumple a maravilla su cometido. El mundo domina por todo, y sus alas recorren nuestra esfera sin dejar rincón olvidado.

La reclame, el anuncio, la ponderación de cada artículo, el tenaz sistema de propagar constante y perenne, el valor de una cosa, ha impuesto las más absurdas y arbitrarias costumbres, hasta convertir en vicio o necesidad lo inocuo o dañino como cosa imprescindible, lo más arbitrario e irracional, y todo con el afán y el logro de acrecentar capitales, negocios, industrias rendidoras que, lejos de beneficiar a la biología humana, la perjudica, y lejos de responder a fines de socialidad, coordinación, convivencia de seres libres y racionales, nos convierte en esclavos del vicio, dominados por lo inverosímil, trabados por argollas que nos unen a la rutina, a la abulia, a la neurosis para convertirnos en patógenos entes, bien aljados de sus destinos como pensantes y racionales, entes históricos, paranoicos, compuestos de todas las taras morbosas que genera el tipo mediocre y bajuno que rige por todo.

¿Cuál es la consecuencia?
Un mundo en el que todos los absurdos, todas las falacias, lo más incongruente y contradictorio, ejerce carta de naturaleza y rige todos los avatares; y lógicamente, todos los destinatarios que nos envuelven como valores... Eso sí, siempre bajo la ejaída y la euforia más irresponsables, y más tolerados y soportados del capitalismo sin dogmatismos, filosofías, credos y

regimenes en todas direcciones. Los mediceros, los cretinos, los hampones, los que tras, los que tras, los vesánicos, los tontos engreídos, los romos y pasionales, los entes cínicos y los gullerías... Hacerle ver sus errores, las dudas, las contradicciones y las maldades derivadas de cuanto se le ofrece como «venturas, comodidades, necesidades, con orlas de científicismo y de progreso, es captarse su burla, su repudio, su enemistad...»

Y cabe reconocer que el capitalismo como entidad, las finaliza en su institución, la industria y el comercio como desenvolvimiento correcto, ante ese descalabrado intelecto de que está sumido el ser humano actual, responde y cumple a maravilla su cometido. El mundo domina por todo, y sus alas recorren nuestra esfera sin dejar rincón olvidado.

La reclame, el anuncio, la ponderación de cada artículo, el tenaz sistema de propagar constante y perenne, el valor de una cosa, ha impuesto las más absurdas y arbitrarias costumbres, hasta convertir en vicio o necesidad lo inocuo o dañino como cosa imprescindible, lo más arbitrario e irracional, y todo con el afán y el logro de acrecentar capitales, negocios, industrias rendidoras que, lejos de beneficiar a la biología humana, la perjudica, y lejos de responder a fines de socialidad, coordinación, convivencia de seres libres y racionales, nos convierte en esclavos del vicio, dominados por lo inverosímil, trabados por argollas que nos unen a la rutina, a la abulia, a la neurosis para convertirnos en patógenos entes, bien aljados de sus destinos como pensantes y racionales, entes históricos, paranoicos, compuestos de todas las taras morbosas que genera el tipo mediocre y bajuno que rige por todo.

¿Cuál es la consecuencia?
Un mundo en el que todos los absurdos, todas las falacias, lo más incongruente y contradictorio, ejerce carta de naturaleza y rige todos los avatares; y lógicamente, todos los destinatarios que nos envuelven como valores... Eso sí, siempre bajo la ejaída y la euforia más irresponsables, y más tolerados y soportados del capitalismo sin dogmatismos, filosofías, credos y

regimenes en todas direcciones. Los mediceros, los cretinos, los hampones, los que tras, los que tras, los vesánicos, los tontos engreídos, los romos y pasionales, los entes cínicos y los gullerías... Hacerle ver sus errores, las dudas, las contradicciones y las maldades derivadas de cuanto se le ofrece como «venturas, comodidades, necesidades, con orlas de científicismo y de progreso, es captarse su burla, su repudio, su enemistad...»

Y cabe reconocer que el capitalismo como entidad, las finaliza en su institución, la industria y el comercio como desenvolvimiento correcto, ante ese descalabrado intelecto de que está sumido el ser humano actual, responde y cumple a maravilla su cometido. El mundo domina por todo, y sus alas recorren nuestra esfera sin dejar rincón olvidado.

La reclame, el anuncio, la ponderación de cada artículo, el tenaz sistema de propagar constante y perenne, el valor de una cosa, ha impuesto las más absurdas y arbitrarias costumbres, hasta convertir en vicio o necesidad lo inocuo o dañino como cosa imprescindible, lo más arbitrario e irracional, y todo con el afán y el logro de acrecentar capitales, negocios, industrias rendidoras que, lejos de beneficiar a la biología humana, la perjudica, y lejos de responder a fines de socialidad, coordinación, convivencia de seres libres y racionales, nos convierte en esclavos del vicio, dominados por lo inverosímil, trabados por argollas que nos unen a la rutina, a la abulia, a la neurosis para convertirnos en patógenos entes, bien aljados de sus destinos como pensantes y racionales, entes históricos, paranoicos, compuestos de todas las taras morbosas que genera el tipo mediocre y bajuno que rige por todo.

¿Cuál es la consecuencia?
Un mundo en el que todos los absurdos, todas las falacias, lo más incongruente y contradictorio, ejerce carta de naturaleza y rige todos los avatares; y lógicamente, todos los destinatarios que nos envuelven como valores... Eso sí, siempre bajo la ejaída y la euforia más irresponsables, y más tolerados y soportados del capitalismo sin dogmatismos, filosofías, credos y

regimenes en todas direcciones. Los mediceros, los cretinos, los hampones, los que tras, los que tras, los vesánicos, los tontos engreídos, los romos y pasionales, los entes cínicos y los gullerías... Hacerle ver sus errores, las dudas, las contradicciones y las maldades derivadas de cuanto se le ofrece como «venturas, comodidades, necesidades, con orlas de científicismo y de progreso, es captarse su burla, su repudio, su enemistad...»

Y cabe reconocer que el capitalismo como entidad, las finaliza en su institución, la industria y el comercio como desenvolvimiento correcto, ante ese descalabrado intelecto de que está sumido el ser humano actual, responde y cumple a maravilla su cometido. El mundo domina por todo, y sus alas recorren nuestra esfera sin dejar rincón olvidado.

La reclame, el anuncio, la ponderación de cada artículo, el tenaz sistema de propagar constante y perenne, el valor de una cosa, ha impuesto las más absurdas y arbitrarias costumbres, hasta convertir en vicio o necesidad lo inocuo o dañino como cosa imprescindible, lo más arbitrario e irracional, y todo con el afán y el logro de acrecentar capitales, negocios, industrias rendidoras que, lejos de beneficiar a la biología humana, la perjudica, y lejos de responder a fines de socialidad, coordinación, convivencia de seres libres y racionales, nos convierte en esclavos del vicio, dominados por lo inverosímil, trabados por argollas que nos unen a la rutina, a la abulia, a la neurosis para convertirnos en patógenos entes, bien aljados de sus destinos como pensantes y racionales, entes históricos, paranoicos, compuestos de todas las taras morbosas que genera el tipo mediocre y bajuno que rige por todo.

¿Cuál es la consecuencia?
Un mundo en el que todos los absurdos, todas las falacias, lo más incongruente y contradictorio, ejerce carta de naturaleza y rige todos los avatares; y lógicamente, todos los destinatarios que nos envuelven como valores... Eso sí, siempre bajo la ejaída y la euforia más irresponsables, y más tolerados y soportados del capitalismo sin dogmatismos, filosofías, credos y